

ct

El hombre que murió un millón de veces

-Memorias apócrifas de un suplantador de suplantadores-

de
Félix Estaire

(fragmento)

Y hay otro proverbio que dice: “Si me orinas encima, no me digas que está lloviendo”.

The outlaw Josey Walles, 1976. Clint Eastwood.

DRAMATIS

FRANK BARRY

ELLA / CINEASTA

EL HOMBRE QUE MURIÓ ATRAVESADO POR UNA JABALINA

Tiempo: Atardeceres de un tiempo sin futuro.

Lugar: Los pliegues de una memoria inexplorada y de otra que está por explorar.

Lo que viene ahora es una sucesión de acontecimientos en un todo continuo y único...

No es un acto, no es una secuencia, no es una escena... tan solo ocurrió así y ocurrió de seguido...

Escenario casi vacío de un teatro contemporáneo, podría incluso estar sin vestir. Tan solo destaca la figura de un montículo... una pequeña elevación sobre el nivel del suelo...

ELLA

Este era el principio. Este y no otro... Porque así lo había visto, así lo había proyectado y así quería que fuera... Justo así y no de otra manera...

Suena un tema de algún spaguetti western de Sergio Leone y muy poco a poco, como si de un plano cinematográfico se tratara, se perfila la figura de un cowboy. Es FRANK BARRY, que desenfunda su colt 45 y la hace girar con pericia alrededor de su dedo índice varias veces. Enfunda y repite el juego. Hace el ademán de los disparos tal y como haría un auténtico cowboy. Enfunda por última vez y prende una cerilla que ilumina su cara. El cigarrillo que tiene en sus labios es ahora una luciérnaga en la penumbra. Fuma con parsimonia mientras la música hace que baile en el aire el humo de su cigarrillo...

ELLA

Así era Frank, así era para mí Frank Barry... Pero esa imagen que entendí como nítida... ¿Era realmente así? ¿Qué os parece? ¿Os gusta? Yo lo veía subido a un montículo, con el sombrero haciéndole sombra en la cara, y caminando despacio, suave, como los pistoleros que dominan la situación y no se ponen nerviosos nunca... Así creí estar yo misma, tranquila, calmada, segura de mí misma y segura de lo que quería hacer... Me chifla esa imagen como de *spaguetti western*... polvoriento, sucio... en un espacio y un tiempo casi míticos... con ese halo que tienen las cosas cuando estás ante algo único e irreplicable... como con esa sensación de que aquí pueden ocurrir cosas maravillosas... las más maravillosas... al fin y al cabo, este es el lugar donde toman forma los mecanismos más invisibles de la imaginación y del juego, ¿no? Y entonces al montículo llega también el Jabalinas... Todavía no sé bien qué es lo que hacía allí, pero allí estaba... (*Entra en escena EL HOMBRE QUE MURIÓ ATRAVESADO POR UNA JABALINA, que lleva atravesada la jabalina durante toda la pieza y por eso nunca puede sentarse.*) El Jabalinas era un juez de esos que miden la distancia a la que clavan los atletas la jabalina... lo que pasa es que un día salió a medir algo que aún no se podía medir... un día salió a intentar medir algo que no tenía medida porque aún no se había clavado la jabalina en el césped... Se adelantó a la vida y la jabalina le atravesó el cuerpo de parte a parte. Después, la jabalina marcó una distancia de 64 metros con 43 centímetros... Solo que esta vez, la jabalina llegó al césped después de atravesar el cuerpo de un juez que se adelantó a la hora de hacer su trabajo... Hay que tener cuidado con anticiparse a los acontecimientos, si una no quiere que le pase lo que al Jabalinas, ¿no? Así que vayamos por partes, al menos, intentémoslo:

EL HOMBRE QUE...

(Hablando como si se tratara del doblaje de una peli yanqui de los 80) ¿Dónde te metes, jodido Frank Barry?

ELLA

Que dos hombres así vivieran juntos en un lugar tan inhóspito como este era para mí como una auténtica revelación, como quien está delante de algo que no termina de comprender, pero que no puede dejar de mirar...

EL HOMBRE QUE...

(Sigue hablando como si se tratara del doblaje de una peli yanqui de los 80) ¡Ah, estás aquí, viejo y estúpido pistolero! ¿Qué miras? *(Silencio)* Este loco mundo no parece estar hecho ya para nosotros, Frank... Y los tiempos no vuelven... todos los tiempos son los nuevos tiempos, pero a nosotros nos pilla bastante más viejos... y aunque en algún momento puedan parecernos los viejos tiempos, la única verdad es que los viejos somos nosotros... Y así vamos... Y así estamos, hasta que dejemos de estar...

ELLA

Yo a Frank lo veía así, callado... como esas personas que llevan tanto tiempo en silencio que, cuando hablan, parece que ha brotado algo del suelo... Eso es, sus frases eran como brotes... únicos, breves, sencillos, pero profundos... Como esas personas que hablan con la dureza y la fuerza del que tiene mucho que decir, pero vale más por todo lo que calla... una de esas personas que, aunque parezca que tiene el corazón como una piedra, lleva dentro un vaso lleno de agua que siempre está a punto de derramarse. Con esa extraña sensación que supone estar ante el último de una especie a punto de extinguirse... Y aquí, me detuve, me detuve en esta imagen, en esta estampa tan de western en la que dos tipos miran a lo lejos, pero no se dicen nada, tan solo miran y tú eres testigo mudo de la sencillez y profundidad de su mirada... detrás de sus ojos, una puede ver el mundo... Entonces, Frank quiso hablar... Yo estaba expectante... deseosa de saber qué es lo que podía decir ese hombre tan mayor, tan atractivo... al menos lo era para mí... tan profundo en su mirar... tan callado como estaba siempre, ¿qué diría?

FRANK BARRY

Hasta aquí hemos llegado, Jabalinas.

EL HOMBRE QUE...

Y no es poco.

FRANK BARRY

Tampoco mucho.

EL HOMBRE QUE...

Es lo que hemos sido capaces de hacer.

FRANK BARRY

Entonces tendrá que ser bastante, ¿no?

EL HOMBRE QUE...

A mí me parece suficiente.

ELLA

Pero a mí no me lo parecía... para mí no era suficiente... empezaba diciendo: “Hasta aquí hemos llegado”... Joder, yo ya había leído esa frase... Sabía de dónde la había sacado... Es el título del último álbum de Los Chichos... A mí me sonaba bien porque para mí, era como si estuvieran en medio de... no sé... como en esas casas solitarias del western donde todo parece tranquilo hasta que se acerca un extraño a traer problemas... Y es que a cierta distancia estos dos tipos podrían parecer hombres, pero de cerca eran un verdadero asco... porque mirarlos está bien, pero así podrían matar de aburrimiento a cualquiera... Así que por mucho que yo quisiera empezar así, debía replantearlo todo y tratar de empezar de otra manera... pero... ¿cuál podría ser esa otra manera? Pensé que Frank tendría alguna respuesta, así que volví a mirarlo... *(Se vuelve hacia FRANK BARRY)* ¿Se te ocurre alguna Frank? Y entonces, sucedió... algo, no sé bien qué, pero hizo que Frank cambiara... y cambió mucho... cambió tanto que habló... y habló mucho...

FRANK BARRY ahora ha perdido todo ese halo misterioso y se convierte en un ser humano cercano, próximo, como si ya no formara parte de una ficción.

FRANK BARRY

Resulta que estás ahí, ¿no? Te han buscado a las 12 de la noche para convocarte a las 7 de la mañana... Y tú no has visto un caballo en tu vida, bueno, sí, los que montaban los señoritos o los ponys de las ferias. Y te tienes que montar, bueno, lo tienes que montar, que no sólo basta con subírte y eso. Pues se me acerca uno de los gitanos, *El Collares* y me dice: “Chaval, ¿la primera vez?” y yo le digo que sí, con dos bultos aquí, ¿sabes?... Habían venido a buscar a varios y yo me apunté porque entonces aquí había sólo dos cosas que hacer: perder el tiempo o invertirlo en no hacer nada... Y ninguna de las dos cosas daba pasta y yo lo que quería era salir de aquí... El caso es que el tipo me tapa con su caballo y me ayuda a subirme. Y yo pensé que lo más difícil ya estaba hecho... Yo estaba tan acojonado que le decía al caballo: “Tú no me tires que yo no sé, ¿vale?” Había que salir corriendo como en una huida, ¿sabes? La peli era de... Sergio Leones, con el Charles Bronson y el calvo este... bah, no me acuerdo del nombre... Total, que me subo al caballo y nos dicen lo que hay que hacer... y de pronto, se oye bien fuerte: “acción”... Joder, puta palabra. Es decirlo y todo en la vida empieza a ocurrir... La gente empieza a moverse en todas direcciones, grita... corren con sus caballos, alguno se cae, otros se tiran al suelo cuando un tío que está detrás de la cámara baja los brazos... y yo en medio de ese puto caos que es el cine... que el cine es caos o no es cine, decía este, el calvo... No me voy a acordar de su nombre, joder... El caso es que ahí me tienes a mí, corriendo con el caballo y agarrado a él como si fuera una lapa... y mi caballo que va directo a una cámara y yo que no sé parar, el caballo directo y yo sin saber qué hacer. El caballo está casi encima y del miedo, el cámara sale corriendo dejándolo todo ahí tirado... Al final el caballo saltó por encima de la cámara porque el plano era desde el suelo, ¿sabes? *(Pausa)* Minuto 39 de la película... un jinete se acerca a cámara y sale así como por el flanco derecho... Pues ese... ¡Ese soy yo! Tengo que tener la peli por aquí... si la encuentro os la pongo luego, ¿vale? Después de aquel día, lo supe... aprendí lo único que necesitaba saber... en este oficio, hay que jugar a creerse la mentira para que los demás sólo vean la verdad... eso era, tan solo eso... Yo estaba tan acojonado que todo lo que hacía era verdad... por eso el Leones eligió esa toma... Por eso Leones eligió ese momento para terminar la emboscada del minuto 39... Al día siguiente ya estaba de caballista... Es algo que he visto millones de veces en este oficio... O sea, te equivocas, te cagas de

verdad y el caballo casi se lleva una cámara por delante, pero queda bien... queda tan bien, que cierra la escena de la emboscada del minuto 39... Y entonces los demás te hacen sitio, ¿sabes? Entrás aquí como sin saber por qué... porque un día te vinieron a buscar a las 12 de la noche para estar allí a las 7 de la mañana y fuiste y tuviste el arrojo de subirte a un caballo aunque no tenías ni puta idea de montarlo...

EL HOMBRE QUE...

(Leyendo) Aunque lo más parecido a un caballo que hubieras visto fuera tu primo Jorge en bañador...

FRANK BARRY

Aunque lo más parecido a un caballo que hubieras visto fuera tu primo Jorge en bañador...

ELLA

No sé...

EL HOMBRE QUE...

A mí me gusta.

ELLA

A mí también, pero entonces esto ya no es un western, joder...

EL HOMBRE QUE...

Pero es un buen principio...

ELLA

Porque es la verdad, porque así fue cómo le ocurrió a Frank... Y la verdad siempre tiene algo... no sé el qué, pero esconde algo...

EL HOMBRE QUE...

Yo lo dejaría así...

ELLA

Pero es que... menuda verborrea para como yo había visto a Frank... me estoy traicionando a la primera... quiero decir que si ya hablamos de que Frank está haciendo cine, ya no es un western... en todo caso es una gente que está haciendo un western, pero no un western... ¿no? Y Frank deja de ser ese tipo sobrio que habla poco y guarda mucho...

EL HOMBRE QUE...

Es que no te sirve solo con la imagen de Frank... A ti puede que te entusiasme su aspecto, pero... a los demás...

ELLA

Estaba claro, no es lo mismo la proyección o imagen que una se hace de las cosas que la realidad resultante... una imagina, piensa y disfruta elucubrando un sinfín de situaciones, juega con las actitudes y anhelos de estos seres que tiene en la cabeza y llega a mejores o peores lugares, pero normalmente, en la imaginación, en la cabeza todo es bastante más hermoso que en la realidad

resultante... ¿por qué? No lo sé... Pero una se ve a sí misma imaginando una playa y lo que disfrutaría en ella tan sólo con la imagen de sí misma tumbada, pero allí, en la realidad resultante está la arena, está la cosa esta de darse la crema y que la arena se te quede pegada... cuando de la imaginación pasas a ese estar allí tumbada... la realidad es otra muy diferente... Y yo primero imaginé un western... y después imaginé que el desierto de Almería era un lugar más apasionante que el propio oeste americano, porque tenía en sus parajes todo ese misterio insondable de un paisaje abrupto e inhóspito, imposible para la vida...